



Newsletter n°4: Editorial de *Silva Mediterranea*

El fuego es utilizado como herramienta de control de incendios en los cinco continentes y es un elemento fundamental para asegurar la presencia de ciertos tipos de cubierta vegetal, sin embargo, los incendios forestales constituyen un serio problema en el ámbito mediterráneo, al igual que en otros países que comparten estas características climáticas, Estados Unidos, Chile, Australia, y algunas zonas de Asia y África.

Frente a la evidencia científica del cambio climático, que supondrá períodos más secos y mayores temperaturas, es lógico esperar una temporada de incendios más prolongada; un incremento en la frecuencia, intensidad y severidad de los incendios y por lo tanto un incremento en la superficie quemada. Reconociendo el carácter transfronterizo de los incendios forestales, la planificación de la prevención de estos siniestros debe abordarse desde una perspectiva pan-europea.

Como señala el Libro Verde sobre protección de los bosques e información forestal en la Unión Europea de la Comisión Europea, los esfuerzos de la UE y los países miembros en materia de prevención han sido importantes y se han centrado en la formación, investigación, sensibilización y prevención estructural, sin embargo estos esfuerzos van a tener que intensificarse como consecuencia del cambio climático. Importante es la correlación señalada entre la gestión forestal activa y la reducción del riesgo de incendios.

Tomando conciencia de esta problemática surgió el taller internacional "Evaluación de los riesgos de los incendios forestales y estrategias innovadoras para prevenirlos", coorganizado por el Ministerio de Medio Ambiente, Energía y Cambio Climático de Grecia, el Departamento Forestal de la República de Chipre, Forest Europe (MCPFE), la Unión de Selvicultores del Sur de Europa (USSE), el Comité de *Silva Mediterranea* y el equipo de técnicos de incendios forestales de UNECE/FAO. Este seminario se enmarcó en las actividades de la segunda fase del Programa de Trabajo pan-europeo de la 5a Conferencia Ministerial sobre la Protección de Bosques en Europa (Varsovia – 2007).

Los objetivos fueron la revisión de los actuales sistemas de prevención en los países europeos, la identificación de nuevas estrategias y políticas necesarias en esta materia y la elaboración de unas conclusiones y recomendaciones en prevención de incendios.

Tras las diferentes sesiones de trabajo se adoptaron recomendaciones en diferentes ámbitos de acción, destacando entre éstas, el establecimiento de un fondo europeo sostenible destinado a la prevención de incendios, la presencia en todos los programas educativos de la concienciación y educación en bosques, así como la promoción de la dimensión económica del monte.

La sesión de prevención se desarrolló con carácter previo a la reunión del Grupo de Expertos en Incendios Forestales de la Comisión Europea, en la que se impulsó la coordinación y el trabajo conjunto del Grupo de Expertos con el Grupo de Trabajo en Incendios Forestales de *Silva Mediterranea*. Aprovecharemos desde *Silva Mediterranea* este nuevo impulso para, que en nuestra responsabilidad como gestores, abordar los nuevos retos que ante el cambio climático, debemos afrontar mediante una correcta planificación en la prevención de los incendios forestales.

Rafael GÓMEZ del ÁLAMO

Coordinador del Grupo de Trabajo
de Incendios Forestales de *Silva Mediterranea*
Jefe del Área de Defensa contra Incendios Forestales
del Ministerio de Medio Ambiente,
Medio Rural y Marino de España

Noticias de los socios de *Silva Mediterranea*:

Alexandria (PARMENIDES III) acogió un Congreso del 22 al 24 de Junio de 2010. La jornada se centró en la biodiversidad de árboles y paisajes forestales mediterráneos. Las principales conclusiones y recomendaciones de este Congreso PARMENIDES están disponibles en la Web de *Silva Mediterranea* en: <http://www.fao.org/forestry/19605-1-0.pdf>

Para más información: <http://g-i-d.org>

INRGREF, Túnez, acogerá sus 15 días de la ciencia con la "Valorización de los productos forestales no maderables" como tema protagonista, los días 28-29 de Septiembre de 2010.

Para más información: www.iresa.agrinet.tn.

GTZ organizará el Taller de Planificación Operacional sobre: "Adaptación de los Agentes Forestales al cambio climático en la región de MENA"- Estambul – Turquía Del 28 de Septiembre al 1 de Octubre de 2010.

Para más información: <http://www.fao.org/forestry/silvamed/en/>

FAO *Silva Mediterranea* organizará durante COFO (del 4 al 8 de octubre de 2010) un evento paralelo sobre los Bosques Mediterráneos el 7 de Octubre de 2010. Después de este evento, los estados miembros de *Silva Mediterranea* pondrán en común las líneas principales para 2011 con representantes de *Silva Mediterranea*.

Para más información sobre COFO 2010 y las actividades de la Semana Internacional de los Bosques:

<http://www.fao.org/forestry/cofo/64665/en/>

MEDPINE 4, la cuarta Conferencia Internacional sobre Pino Mediterráneo se celebrará en Aviñón, Francia, del 6 al 10 de Junio de 2011. Para más información: <https://colloque.inra.fr/medpine4>

Principales resultados del Taller organizado en Rodas sobre “Evaluación de los riesgos en incendios forestales y estrategias innovadoras para prevenirlos” (5 al 7 de Mayo de 2010)

Organizadores: Ministerio de Medio Ambiente, Energía y Cambio Climático de Grecia / Departamento Forestal de la República de Chipre / [Conferencia Ministerial sobre la Protección de los Bosques Europeos](#) (Forest Europe - MCPFE)/ Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE) / Departamento de Agricultura y Alimentación (FAO)/Unión de Selvicultores del Sur de Europa (USSE) / Comité de *Silva Mediterránea* y los Técnicos en Incendios Forestales de UNECE/FAO.

Objetivos:

- ⇒ Revisar los sistemas de prevención usados actualmente en los países europeos;
- ⇒ Identificar estrategias innovadoras, prácticas e instrumentos políticos para prevenir los incendios forestales en Europa;
- ⇒ Desarrollar líneas de acción y políticas relativas a la prevención de incendios forestales en Europa y la zona mediterránea.

Principales recomendaciones del Taller celebrado en Rodas (Mayo de 2010) sobre Prevención de Incendios Forestales:

I) A nivel global:

1. Desarrollar un conocimiento común en prevención de incendios ;
2. Solicitar a FOREST EUROPE (*en cooperación con FAO / UNECE*) que elabore unas plantillas y guías de Planes de Prevención de Incendios para su uso por parte de los órganos de gobierno nacionales (y regionales);
3. **Solicitar a FOREST EUROPE que lo incluya en la 6ª MCPFE (Conferencia Ministerial de Junio de 2011) para hacer hincapié sobre la Prevención de Incendios Forestales;**
4. Utilizar todos los eventos relevantes (*por ejemplo: COFO en Octubre de 2010, la Semana de los Bosques Mediterráneos en Abril de 2011, la Conferencia Ministerial de Oslo en Junio de 2011*) para llamar la atención sobre las medidas preventivas en el contexto del Año Internacional de los Bosques (2011);



II) A nivel europeo y de *Silva Mediterránea*:



1. **Difundir y compartir experiencias;**
2. **Intensificar y aplicar las buenas prácticas ;**
3. **Establecer un sistema claro y sostenible de financiación** y asegurarse de que ésta llega a zonas con necesidades de desarrollo;
4. **Evaluar los efectos y la eficacia de la Prevención de incendios;**
5. **Mejorar la cooperación entre los diferentes grupos de trabajo** (*Silva mediterránea* WG1, Equipo de Especialistas y EFFIS de UNECE);

III) A nivel nacional:

1. **Asegurar que la prevención de incendios forme parte de la gestión sostenible de los bosques, de forma coherente con el resto de políticas** y se integre en las estrategias de adaptación al cambio climático ;
2. **Prever futuros riesgos de incendios (cambio climático, cambios sociales...)** para definir políticas sostenibles de prevención, planes de acción y presupuestos adecuados;
3. **Incluir los bosques** y su gestión en todos los programas nacionales de educación;
4. **Promover el análisis y toma de conciencia de la dimensión económica de la prevención y gestión de incendios forestales** (*prevención, control y rehabilitación*);
5. **Animar a todos los países a proporcionar datos de incendios** (EFFIS y otras instituciones relevantes responsables de Sistemas de Información).



Para más información contactar con Inazio Martinez de Arano de USSE : imarano@usse.es o Berit Hauger LINDSTAD de Forest Europe Liaison Unit (Oslo): bhl@mcpfe.org

Christophe BESACIER/Pieter VAN LIEROP

Extensión del riesgo de incendios debido al Cambio Climático: un ejemplo en el mediterráneo

En el taller de Rodas, el representante francés M. Alain CHAUDRON hizo una presentación sobre la metodología seguida en el estudio del aumento del riesgo de incendios forestales en Francia en 2030 y 2050 a causa del cambio climático.

El estudio se realizó por iniciativa de los Ministerios franceses de Agricultura, Ecología e Interior. El objetivo de este estudio era el de obtener datos para establecer políticas de prevención de incendios en los bosques franceses en relación con los efectos del cambio climático.

El estudio se ha basado en cuatro puntos:

1) Teniendo en cuenta la evolución de los factores climáticos

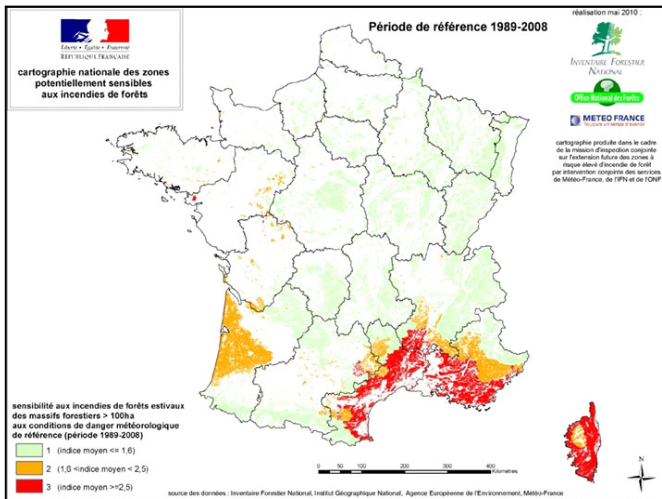
El estudio estaba basado en el análisis del Índice Forestal Meteorológico (FWI, IFM en francés, FWI Forest fire Weather Index, en inglés) comunmente usado en Europa (mirar la web de la Comisión Europea EFFIS). Meteo-France ha calculado también el FWI diario sobre una malla de 8 Km por 8 Km durante los últimos 50 años. Una vez el modelo ha sido calibrado, han podido hacer proyecciones del valor del FWI desde 2010-2100, utilizando tres de los escenarios climáticos del GIEC.

2) Teniendo en cuenta la sensibilidad de vegetación y su relación con factores climáticos

La Oficina Nacional de Bosques (ONF) y el Inventario Forestal Nacional (IFN) han definido un índice de sensibilidad de la vegetación, basado sobre todo en un factor ligado a la vegetación (tipos de poblaciones, regiones biogeografías, altitud) y un factor ligado a la reserva de agua (suelo, exposición, pendiente). Combinando las coordenadas climáticas y las coordenadas de la vegetación, se puede ofrecer una cartografía nacional de zonas potencialmente sensibles a los incendios forestales en diferentes épocas.

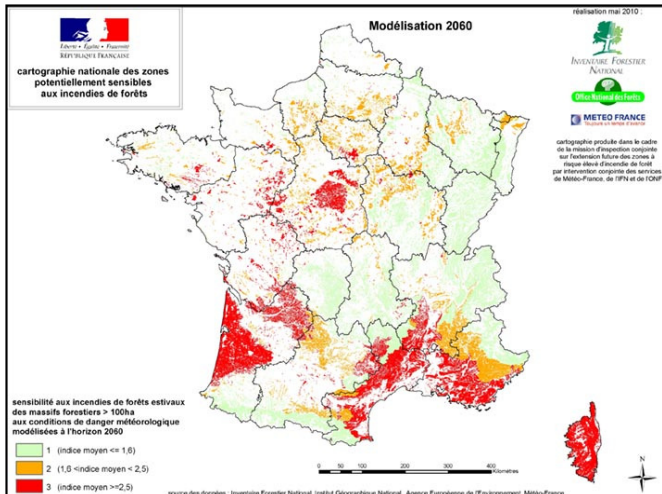
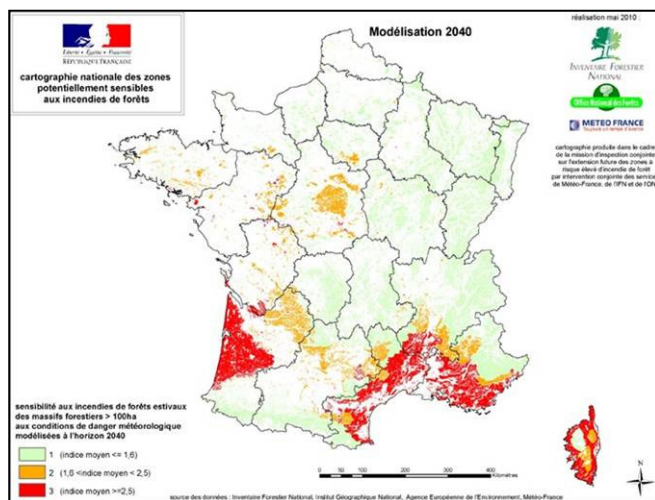
Como ejemplo los siguientes tres mapas (abajo) muestran la susceptibilidad a los incendios veraniegos de superficies forestales de más de 100 ha.

Periodo de referencia de riesgo de incendios (1989-2008)



Estos mapas son documentos de trabajo, reproducidos aquí a título puramente ilustrativo, con el único objetivo de explicar la metodología. Muestran claramente una gran y rápida expansión de las zonas sensibles de las próximas décadas: hacia el 2050, la mitad de la superficie forestal metropolitana estará sujeta a riesgos de incendios forestales.

Riesgo de incendios para el año 2040



Y riesgo de incendios para el año 2060

3) El impacto en las políticas en Francia

Esta parte del estudio es una contribución al Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático en vías de finalización. Para la política de urbanismo, **la comisión interministerial recomienda reducir y negociar con las zonas de Interfaz Urbano Forestal (WUI en inglés), para prohibir la expansión urbana en las áreas naturales, conservar las discontinuidades agrícolas, diseñar sistemas adaptados a la lucha contra los incendios forestales y promover la autoprotección de las nuevas construcciones.** En términos legales, se propone hacer realizables los planes de los departamentos de protección de bosques contra los incendios, y hacerlos compatibles con los planes locales de urbanismo, lo que no evitará que surjan conflictos de intereses locales. **Para la política forestal, además de las medidas de adaptación desarrolladas (elección de la especie y la procedencia, adopción de modelos de silvicultura más dinámicos)** las zonas de bosques donde se aplican medidas específicas (*artículo L321.6 del código forestal*) deberán ser revisadas.

4) La evolución de los costes y su evolución en el contexto de adaptación al cambio climático

Primero, la comisión interministerial analizó el coste actual de las políticas de prevención y defensa contra incendios en Francia, lo que no es fácil en un país donde los gobiernos locales están descentralizados y tienen autonomía propia.

De este modo, para el año 2008, el coste ascendió a **537 millones de euros**, distribuidos de la siguiente forma:

- ⇒ **1/3 para la prevención y 2/3 para la lucha contra el fuego.** El coste de restauración no está contabilizado.
- ⇒ **36% para el Estado, 61% para gobiernos locales** (principalmente servicio de incendios y emergencias) **y menos del 3% para propietarios forestales privados.**

La evolución de estos costes y escenarios de financiación depende claramente del nivel de riesgo permitido, el medio utilizado y la carga que se reparte entre el Estado, las comunidades y los propietarios. Así, el aumento de superficies (*≈ +30% en 2040*) causaría costes adicionales (*a políticas de prevención y control equivalentes*) al 20% aproximadamente.

En resumen, el objetivo de esta presentación no era resaltar el caso particular de un país del mediterráneo, sino poner de manifiesto el riesgo de incendios forestales en el contexto del Cambio Climático. Si Francia ha encabezado un estudio de estas dimensiones, durante más de dos años, con la participación de expertos de alto nivel de tres jurisdicciones y tres instituciones públicas, preparando cambios de cara a las políticas públicas, está claro que estas preguntas también surgen en términos similares en muchos países. En los países afectados por estos acontecimientos es preferible anticiparse y prepararse para implementar nuevas medidas preventivas que esperar al siguiente verano desastroso. Se ha desarrollado una metodología propia. Es la primera vez – que sepamos – que los datos climáticos y de vegetación se solapan a esa escala. Y esto es lo que hace que la presentación del taller de Rodas sea innovadora. **Francia está lista**, una vez que se publique el informe definitivo, **para compartir la metodología y los resultados** con todos los países de *Silva Mediterranea* así como los Estados miembros de la Unión Europea que lo deseen, así como la Comisión Europea.

Para más información: Alain CHAUDRON responsable de las Preguntas de Silvicultura Internacional en el Ministerio francés de Alimento, Agricultura e Industria pesquera (MAAP): alain.chaudron@agriculture.gouv.fr y Christian CHATRY responsable de este estudio en la Inspección General del MAAP: christian.chatry@agriculture.gouv.fr

Alain CHAUDRON/Christian CHATRY

Cooperación regional y financiación: dos elementos claves para prevenir los incendios en el Mediterráneo

Bruselas, 13 de Julio de 2010: Co-presidido por el Miembro del Parlamento Europeo (MEP) Theodoros Skylakakis y Gaston Franco – presidentes de los subgrupos “Mediterráneo” y “Bosques” respectivamente, del Intergrupo de Parlamento europeo “El cambio climático, la diversidad biológica y el desarrollo sostenible” - la reunión sobre “la Prevención de incendios forestales” hizo incapié en lo importante que la cooperación regional y la financiación de medidas de prevención son. Este acontecimiento representa una contribución esencial a la consulta lanzada por la Comisión Europea sobre bosques. “El sector forestal pide un instrumento autónomo para financiar medidas de prevención de incendios”, afirmó M. Angelidis - DG IPOL, del Parlamento europeo.

M. Pinaudeau de la Unión de Silvicultores del Sur de Europa (USSE) urgió a las instituciones europeas a re-establecer una regulación en la financiación de la gestión de los bosques, basada en la prevención de incendios. Indicó que no se conseguirá una protección sin prevención, en este sentido, aseguró que la gestión de los bosques es fundamental como herramienta de prevención. Por su parte, M. Clark representante de DG ECHO, European Commission informó que el Consejo prepara la publicación de las conclusiones sobre soluciones innovadoras en materia de financiación de desastres para final de año. La cuestión de los seguros se tendrá en cuenta. Durante esta reunión, el Secretariado de *Silva Mediterranea* presentó las principales conclusiones y recomendaciones del Taller organizado en Rodas (*del 5 al 7 de mayo de 2010*) y, sobre la base de los resultados del estudio presentado por Francia, acentuó la importancia de mejorar la prevención de incendios con el aumento del riesgo de incendio forestales en el contexto de Cambio climático.

Christophe BESACIER Responsable Forestal
Departamento Forestal - FAO - Roma – Italia

Extracto del newsletter del intergrupo de Cambio Climático, Biodiversidad y Desarrollo Sostenible



Adaptación al cambio climático y prevención de incendios forestales – Sentando las bases

Theodoros SKYLAKAKIS (Miembro del subgrupo Mediterráneo del Intergrupo del Parlamento Europeo en Cambio Climático, Biodiversidad y Desarrollo Sostenible)

El cambio climático es una realidad y la mayoría de sus consecuencias se verán en próximas décadas sin importar lo que decidamos hacer hoy para mitigar el problema del aumento de las temperaturas. Por lo tanto, debemos desarrollar estrategias que nos permitan combatir mejor las consecuencias del calentamiento global que seguirá aumentando por lo menos 30 años, afectando principalmente a regiones particularmente vulnerables como el sur de Europa. Actualmente la UE está articulando su estrategia de adaptación al Cambio Climático, el primer paso es el Libro Blanco de Adaptación que se debatió el pasado mes de marzo en el parlamento europeo. Es importante que la estrategia recoga (es la única herramienta que tenemos para combatir las consecuencias del cambio climático en próximas décadas), y fije correctamente las prioridades desde el principio. La razón de esto es que no todos los fenómenos climáticos aparecerán al mismo tiempo y las diferencias de tiempo entre ellos será de años en vez de décadas.

Europa ha sufrido en las últimas décadas, incendios que han acabado con más de 400 000 hectáreas de bosque al año. El verano de 2009 estuvo, una vez más, marcado por los devastadores incendios que se sucedieron por el sureste europeo, causando sufrimiento y numerosas pérdidas materiales y medioambientales. Con incendios a esta escala, especialmente en el sureste de Europa, los bosques no son capaces de regenerarse, y esto tiene efectos ecológicos, económicos y sociales. Además, las inusuales condiciones del clima sufridas en 2007, que condujeron al fenómeno de grandes incendios, será algo que probablemente se repita con más frecuencia en los próximos años. Considerando todo esto, los incendios y sus consecuencias en los bosques europeos deberían estar entre las prioridades de adaptación al cambio climático de Europa.

El conocimiento científico sobre incendios es una de las primeras herramientas que debe tener en cuenta la Comisión. Esto debería servir como recomendación al Parlamento Europeo para diseñar programas de investigación sobre cómo afectan los incendios forestales en el aumento de los niveles de CO₂ y el aumento de las temperaturas y la sequía y elaborar programas de investigación que desarrollen nuevas técnicas de gestión forestal de ecosistemas afectados a la vista de las nuevas circunstancias. La Comisión también debería poner atención a las consecuencias del cambio climático a nivel regional, ya que es un área poco investigada en términos de los efectos reales sobre el terreno, ya que pueden variar dentro de las diferentes áreas geográficas de Europa. **Al mismo tiempo, deberíamos asegurarnos de que el próximo periodo fiscal reflejara suficientes recursos para la prevención de incendios, desarrollo de nuevos modelos de gestión forestal** y de que la Reserva Táctica Europea de Incendios Forestales (European Forest Fire Tactical Reserve in inglés) continuara con sus operaciones en cuanto a recursos y capacidad.

Theodoros SKYLAKAKIS

Miembro del Parlamento Europeo
en el subgrupo mediterráneo del Intergrupo

La visión de los propietarios sobre la prevención: ¡un territorio vivo, es un paisaje sin cenizas!

Los sociólogos nos advierten de que la imagen que tendremos los ciudadanos de los incendios dependerá especialmente de las informaciones con que los medios de comunicación los representan. Las encuestas de opinión nos muestran como en la región mediterránea, los incendios forestales son el principal problema ambiental percibido por la sociedad y, sin embargo, se desconocen las causas de fondo de los grandes incendios forestales. En medio de esta elevada preocupación social por el tema, y desconocimiento de las dinámicas al territorio relacionadas con los incendios, es esencial no instrumentalizar la información, lo que dificulta el debate pausado y nos distrae con respecto a las cuestiones de fondo. Dedicar la atención a partes aisladas de un engranaje donde todo está relacionado, no solo nos llevará a una diagnosis equivocada, sino también a genera confusión social. **Desafortunadamente, y como denuncian los profesionales forestales, solo nos acordamos de los bosques cuando hay incendios. Mientras su origen está relacionado con el abandono de la gestión forestal, ganadera y agrícola en el territorio cuando deja de ser rentable, y la consecuente acumulación de combustible vegetal.** Cuando analizamos un gran incendio, la causa de ignición es importante, pero circunstancial. Lo que es relevante es la causa de propagación. Es inocente pensar que siempre podremos evitar todas las igniciones. Se están realizando esfuerzos muy notorios para reducir el número de igniciones y la vulnerabilidad del territorio. Pero falta una apuesta más decidida como sociedad para mantener el territorio “vivo”, aquel que se adapta a la perturbación fuego tan propia de nuestro clima mediterráneo, el único que nos garantiza la conservación de los valores y calidad del paisaje que la sociedad actual demanda. **Ante columnas de fuego de decenas de metros o velocidades de propagación superiores a lo que tardaríamos en caminar esa distancia, es fácil intuir para cualquiera que la capacidad de extinción tiene un límite.**

Sin embargo, sin modificar la vulnerabilidad del territorio (la posibilidad que los incendios se conviertan en grandes incendios de elevada intensidad), este límite tecnológico representa el nivel de riesgo que como sociedad tenemos que asumir. Debemos preguntarnos si este nivel es aceptable desde un punto de vista social, económico, ecológico y humano. La pérdida del pastoreo del sotobosque, de la extracción de leñas y madera y de los cultivos, explica porque con el tiempo aumenta la proporción del territorio “dispuesto” a quemar. El combustible forestal se acumula en los bosques, hasta unos niveles inéditos que permiten generar intensidades de fuego tan elevadas que el incendio, como si se tratara de una ofensiva bélica, quema por tierra y aire. Los campos de cultivo dejan de actuar como cortafuegos – los focos secundarios pasan por encima -, el conocimiento tradicional sobre como apagar el fuego se ve superado por estos incendios – “que no se habían visto antes quemar con tanta virulencia” –, el sistema de extinción mejora, innova, es cada vez más eficaz, pero pierda la batalla: **la mayoría de superficie quemada cada año se debe a un número muy pequeño del total de igniciones.** Tenemos, por lo tanto, una constante, que es el riesgo latente de padecer grandes

incendios forestales; el riesgo de que, por la razón que sea, ese fuego no se pueda apagar en seguida y se convierta en un incendio que escapa de la capacidad de extinción. Y una variable, asociada a la probabilidad de que esto suceda; que sea un verano seco o lluvioso, que tengamos un único incendio donde concentrar todos los medios o varios incendios a la vez, que el día que se inicia el fuego tengamos por delante noches sin recuperación de humedades relativas, o un frente con lluvias que nos apague las llamas. **Variable que es fruto del azar, la inalienable y permanente incertidumbre que nos recuerda de forma insistente que los humanos no podemos dominarlo todo.** Por lo menos, mientras nos entestemos en entender el fuego únicamente como el enemigo a combatir.

Del territorio tradicionalmente hemos hecho uso e incluso abuso en momentos de penuria y hambre. **Las actividades agroganaderas y forestales han permitido mantener el equilibrio natural entre el ecosistema y la perturbación fuego. La pérdida de estas actividades nos lleva a un desequilibrio que la misma perturbación, renovada y con efectos drásticos, mira de equilibrar.** Toda una parábola conceptual nada artificial: a la naturaleza no le hace falta reinventarse. Se impone, sobretodo, una reflexión de fondo, que vaya más allá del largo recetario improvisado de medidas que, como si fueran trozos de un vestido desgarrado, vamos añadiendo para no sentirnos desnudos ante la evidencia: tenemos las de perder en la concepción "actual" de lucha contra el fuego. **Si desaparece la gestión agroganadera y forestal del territorio, podemos insistir en las medidas preventivas puntuales (franjas cortafuegos, puntos estratégicos de gestión, legislación para reducir el nombre de igniciones), en infraestructuras para la detección inmediata y la extinción (puntos de vigía, caminos, puntos de agua, medios de extinción), en la concienciación social y en la capacidad de autoprotección. Pero continuamos sujetos al azar.** A estar en vilo las tardes de verano cuando la marinada recalentada remonta los valles y nos refugiamos en el fresco del porche. A que no entren por la emisora diversos avisos de fuego a la vez. A que aquel incendio no afecte a una urbanización lo que complica y mucho, la gestión de la emergencia.

Podemos, en cambio, revalorizar las actividades agrarias, también por su importante papel en la prevención de incendios, y plantear el establecer un flujo de dinero entre el gasto en prevención y extinción, y el gasto en desarrollo rural. Incluso podríamos relacionarlo con el comercio de productos de proximidad. **Con explicar mejor que con un territorio "vivo", mantendremos un paisaje sin cenizas,** capaz de acoger la enorme demanda social generada por la sociedad del bienestar que no sabe, en general, que aquello que pasa es fruto de un equilibrio perdido. **Alternativamente, o de forma complementaria, podemos asumir sin miedo el papel del fuego como elemento natural del ecosistema, permitiendo la gestión de incendios de baja intensidad que nos preparen mejor para los incendios futuros.** Aceptando las áreas quemadas como parte de un mosaico que enriquece la diversidad de ecosistemas y especies. Per lo tanto, **debemos defender también con argumentos económicos los beneficios de la gestión forestal, la ganadería y la agricultura, no solo desde la perspectiva del desarrollo rural, el equilibrio territorial y la calidad del paisaje entre otros beneficios, sino también por el importante papel que desarrollan en la gestión del combustible y prevención de incendios.**

Frente a la realidad social donde la demanda hacia el uso y disfrute del paisaje es creciente, la prevención del riesgo de incendios puede ser un argumento más a favor para promover la gestión forestal y las actividades agrarias que conservan este mismo paisaje. En definitiva, asumir la gestión del riesgo de incendios no como un problema sino como una oportunidad para el desarrollo de las zonas rurales, con argumentos sociales, ecológicos y económicos plenamente justificados. **En todo caso, deberíamos poder decidir, o como mínimo reflexionar y hacer reflexionar, sobre los incendios que queremos tener, en el territorio que estamos dispuestos a mantener.**

Eduard Plana

Jefe de Área de Incendios Forestales
del Centro Tecnológico Forestal de Cataluña (CTFC)
Entrevistado por ARCMED, the Mediterranean Forestry Arc

Para más información, contacta con Denis BOGLIO a ARCMED : denis.boglio@arcmed.eu

